

# Fernando del Paso en el Reino de Cervantes

María Luisa Regueiro Rodríguez

Filóloga  
Universidad Complutense Madrid  
E-mail: mlreguei@filol.ucm.es

Recibido: 10 de febrero de 2016

Aceptado: 3 de marzo de 2016

RESUMEN: A Fernando del Paso le otorgan el Premio Cervantes (abril 2016). Ello supone un reconocimiento a su trayectoria literaria y cultural no solo en el *Reino de Cervantes* sino en el “reino” de la cultura universal en la cual este escritor mexicano ha volcado su arte y su pluma.

PALABRAS CLAVE: cultura, Fernando del Paso, letras, Premio Cervantes, reconocimiento, trayectoria.

«El mundo hispánico como conjunto cultural es el fruto de un largo acarreo de siglos y se sostiene con pilares de miles de volúmenes escritos, se fundamenta en una enorme extensión de textos acumulados, de sentimientos compartidos, de ideas transferidas, de conocimientos comunes: el Reino de Cervantes».

GREGORIO SALVADOR

El próximo 23 de abril, con la correspondiente solemnidad, el escritor Fernando del Paso recibirá el Premio Miguel de Cervantes de 2015 en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá. Desde 1976, año en el que se instituye el Cervantes, es el sexto autor mexicano tras Octavio Paz, Carlos Fuentes, Sergio Pitol, José Emilio Pacheco y Elena Poniatowska; y uno de los veinte hispanoamericanos <sup>1</sup>

<sup>1</sup> De acuerdo con la alternancia general —con alguna excepción— de autores de una u otra orilla atlántica, precedieron a Del Paso: Alejo Carpentier (1977), Jorge Luis Borges (1979), Juan Carlos Onetti (1980), Octavio Paz (1981), Ernesto Sábato (1984),

receptores de la máxima distinción literaria en lengua española. La concesión ha supuesto un motivo de orgullo nacional para México, donde desde hace años Del Paso es figura destacada en su panorama cultural. También los más de quinientos millones de americanos que comparten el español como lengua materna se reconocen y se sienten reconocidos en un autor que, a pesar de desarrollar gran parte de su actividad fuera de su país de origen, no ha dejado de pensar en su realidad y en su destino. Sin afán de exhaustividad, nos acercamos a un espíritu artístico inquieto por sus variados intereses, literarios, artísticos e históricos, de amplitud humanista, que fue construyendo paso a paso su obra y su identidad de escritor cervantino.

### **El irrenunciable destino escritor en un contexto prodigioso**

Del Paso nació en la ciudad de México en 1935, vivió una infan-

---

Carlos Fuentes (1987), Augusto Roa Bastos (1989), Adolfo Bioy Casares (1990), Dulce María Loynaz (1921), Mario Vargas Llosa (1994), Guillermo Cabrera Infante (1997), Jorge Edwards (1999), Álvaro Mutis (2001), Gonzalo Rojas (2003), Sergio Pitol (2005), Juan Gelman (2007), José Emilio Pacheco (2009), Nicanor Parra (2011), Elena Poniatowska (2013).

cia feliz en el seno de una familia de clase media de la Colonia Roma; y estudió la Preparatoria (el bachillerato) de ciencias biológicas en el Colegio de San Ildefonso con el propósito de ser médico. Inició, sin concluir, estudios en Medicina y en Economía; pero más decisivo para su futuro como escritor fue un seminario de literatura en la Universidad Autónoma de México. Con menos de veinte años de edad comenzó a trabajar en publicidad, actividad en expansión por entonces en México con figuras tan destacadas como la del exiliado español Eulalio Ferrer. La creación de textos publicitarios en la agencia Walter Thompson-México, un primer aprendizaje lingüístico, le permitió casarse con Socorro, su fiel compañera desde la Preparatoria. Publicó en el Fondo de Cultura Económica sus *Sonetos de lo diario* (1958) inspirados en *El Rayo que no cesa* de Miguel Hernández; e inició su personal aprendizaje literario con la lectura de Faulkner, Joyce, Lezama Lima, Lewis Carroll, Dos Pasos, Flaubert, Baudelaire, Borges, Cortázar, Carpentier; los mexicanos Martín Luis Guzmán, Rafael F. Muñoz, Agustín Yáñez, Juan José Arreola, Juan Rulfo; y también historia. En estas lecturas está el germen de su narrativa posterior.

Su vocación literaria constituyó un objetivo vital inapelable, y aunque siempre hubo de compartirla con actividades profesionales que garantizaran la subsistencia familiar, le permitieron vivir una atmósfera cultural de especial riqueza creativa, donde se consolidaron empresas editoriales y académicas y ya brillaban con luz propia los clásicos del *boom* hispanoamericano. Su nómina es ingente: *La vida breve* (1950) de Onetti; *Los ríos profundos* (1958) de Arguedas; *Hijo de hombre* (1960) de Roa Bastos; *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *El túnel* (1967) de Sabato; *Rayuela* (1963) de Cortázar; *La muerte de Artemio Cruz*, *Aura* (1962) y *Cambio de piel* (1967) de Fuentes; *La ciudad y los perros* (1963), *La casa verde* (1966), *Conversación en la catedral* (1969) de Vargas Llosa; *Paradiso* (1966) de Lezama Lima; *Tres tristes tigres* (1967) de Cabrera Infante; *De donde son los cantantes* (1967) de Sarduy; *Cien años de soledad* (1967) de García Márquez; entre otros. Muchas de estas obras se sustentan en las primeras de cada autor; por ejemplo, elementos de *Cien años de soledad* se anticipan en las novelas cortas de *La hojarasca*, *El coronel no tiene quien le escriba* (1962) o *La mala hora* (1963), y en los cuentos de *Los funerales de Mama Grande*, donde va configurándose progresivamente la novela como ficción total.

En la década de oro de las letras hispanoamericanas en la que Del Paso decide asumir su destino de escritor, la creación se sustenta, a su vez, a hombros de gigantes como Borges (*Historia universal de la infamia*, 1935; *El jardín de senderos que se bifurcan*, 1941; *Ficciones*, 1944, *El Aleph*, 1949); Bioy Casares (*La invención de Morel*, 1940; *La trama celeste*, 1948; *Plan de evasión*, 1956, etc.); Carpentier (*Los pasos perdidos*, 1953 y *El siglo de las luces*, 1962); Marechal (*Adán Buenosayres*, 1948); Yáñez (*Al filo del agua*, 1947), etc. Los escritores latinoamericanos se desembarazaron pronto de la novela realista, y

«[...] se sintieron libres para usar el flujo de la conciencia joyceano, el tratamiento de la memoria y del tiempo de Proust, la parodia dadaísta, la fantasía surrealista, etc., se produjo un gran brote de energía creadora y se desarrollaron estilos y técnicas completamente nuevos»<sup>2</sup>.

En este contexto no resultaba fácil encontrar la propia voz singular, pero al mismo tiempo aportaba un fermento que hacía más enriquecedor el desafío.

---

<sup>2</sup> J. FRANCO, *Historia de la literatura hispanoamericana*, Ariel, Barcelona 1993, 282.

### Las novelas monumentales

En su búsqueda de la novela *total* Del Paso escribió *José Trigo*<sup>3</sup> a lo largo de varios años —la dedicación prolongada a la documentación histórica y la composición, y la extensión de sus novelas serán una constante en su proceso creativo—, en la línea de experimentación de nuevas técnicas narrativas en torno a una realidad dramática cercana, la huelga de ferrocarriles de 1959 que culminó con una dura represión gubernamental, más de nueve mil trabajadores despedidos y dirigentes encarcelados. Destaca la exploración del lenguaje popular en varios planos: el trabajo urbano, mexicanismos, *nahuatlismos*, dichos rurales, etc. Una beca del Centro Mexicano de Escritores le permitió frecuentar a creadores como Rulfo, Antonio Montañón y José de la Colina a los que considera sus maestros<sup>4</sup>; y publicar su novela en 1966, por la que recibió el Premio Xavier Villaurrutia. Como ocurrió con otros clásicos hispanoamericanos de gran aliento y complejidad expresiva<sup>5</sup>, no contó

con la comprensión del público y menos aún de la crítica mexicana, tal vez por su ambición lingüística y porque el propio autor reconoció su complejidad. Como demuestran Rodríguez Lozano<sup>6</sup> y Oscar Mata<sup>7</sup>, en *José Trigo* ya se encuentra todo el universo discursivo característico de su creatividad:

«La lectura de *José Trigo* resulta sumamente densa por dos factores. El primero consiste en la gran variedad de técnicas narrativas [...]; el segundo factor consiste en el amplísimo vocabulario, ya que acaso esta sea la obra escrita en español con el corpus lingüístico más extenso»<sup>8</sup>.

En parte por esta situación, el destino irrenunciable de escritor le llevó a cambiar de residencia. Con

---

—el autor menciona a Alí Chumacero, por imposición de sus jefes Arnaldo Orfila Reynal y Joaquín Díez Canedo del Fondo de Cultura Económica—, sólo había vendido poco más de unos mil ejemplares cuando al cabo de dos años encontró el reconocimiento de Carlos Fuentes, Carlos Blanco Aguinaga y de otros críticos destacados, y se tradujo al alemán, al inglés, al francés y al holandés.

<sup>3</sup> F. DEL PASO, *José Trigo*, Argos-Vergara, Barcelona 1983.

<sup>4</sup> A ellos dedicó su discurso con motivo de la recepción del Premio Juan Rulfo, en 2007.

<sup>5</sup> *Pedro Páramo*, publicada en 1955 por decisión nada entusiasta de un editor al que aún cubre el misterio

<sup>6</sup> M. L. RODRÍGUEZ LOZANO, *José Trigo: el nacimiento discursivo de Fernando del Paso*, Unam, México 1997 (1.<sup>a</sup> reimp. 2008).

<sup>7</sup> O. MATA, *Acercamiento a la obra narrativa de Fernando del Paso*, UNAM – Azcanotzalco, México 1991.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 7-8.

una beca que obligaba a la familia a un destierro bastante incómodo, en 1969 participó en el programa *International Writing Program* de la Universidad de Iowa; hasta que en 1971, gracias al apoyo de Asturias, Rulfo y Octavio Paz, obtuvo la Beca Guggenheim que le permitió vivir en Londres. Allí trabajó para la Sección Internacional de la BBC como productor, escritor y locutor nocturno: en el garaje de su vivienda, cada día y durante más de dos lustros, trabajó en su segunda novela, *Palinuro de México*<sup>9</sup>, que dio a la imprenta en 1977 y por la que obtuvo el Premio Rómulo Gallegos en 1982.

*Palinuro*, de nombre trágico –evocador del timonel insepulto de la *Eneida* y del *Ulises* de Joyce–, tiene un final igualmente trágico en el Zócalo durante la represión policial de la Plaza de las Tres Culturas y la matanza de estudiantes del 1968. La novela refleja la realidad mexicana en su devenir a través del destino del protagonista, eterno estudiante de medicina con una familia excéntrica –el tío Esteban, huido de Hungría; el abuelo Francisco, antiguo masón y compañero de Pancho Villa; el tío Austin, antiguo marino británico, etc.– y una pasión desbordada por

su prima hermana Estefanía. El relato comienza en ámbitos históricos lejanos, en 1916, con el nacimiento del tío Esteban “a la orilla izquierda del Danubio” y su triste peripecia vital en la Gran Guerra. El lenguaje refleja una enorme riqueza de tonos, sensibilidades, temas y recursos sostenidos por una documentación ingente: procedimientos y conocimientos médicos presentados con sumo detalle; referencias a obras y autores literarios, textos filosóficos, artistas y sus obras, personajes revolucionarios, fragmentos operísticos, París y su exposición de 1900, periodismo, sueños, drama, humor, María Félix y Jorge Negrete, publicidad, gastronomía, estadística, guías turísticas, ironía, personajes con nombres que anuncian su destino, irreverencia, magia y profecía, sexualidad y sensualidad, romanticismo y escatología, juegos verbales. Todo eso y mucho más cabe en la construcción de la *novela total*, lúdica, grotesca, fantástica, exuberante, con un estilo cuidadosamente trabajado en una superposición monumental de planos y momentos decisivos de la historia europea que convergen finalmente en la de México.

Tras los catorce años del período británico, en 1985 se trasladó a París donde *Palinuro de México* se tradujo al francés y recibió el máximo

---

<sup>9</sup> F. DEL PASO, *Palinuro de México*, Alfabara, Madrid 1986.

reconocimiento de la crítica francesa, el Premio al mejor libro extranjero. La validación definitiva procede de Francia, de las traducciones y de sus críticos que –no poco honor– lo identificaron con Rabelais. Al tiempo que trabajaba en *Radio France Internationale* elaborando guiones y programas, ejerció por tres años las funciones de consejero cultural en la Embajada de México, en un período especialmente activo de representación cultural mexicana en París; y trabajó en la composición de su novela más famosa, *Noticias del imperio*<sup>10</sup>, en torno a la dramática historia de Maximiliano I y Carlota en México entre 1864 y 1867.

Publicada en 1987, Premiada con el Mazatlán de Literatura (1988) y reconocida en la encuesta de la revista literaria *Nexos* en 2007 como novela mexicana más relevante de los últimos treinta años, pronto fue traducida a varias lenguas: portugués, francés, inglés, alemán, holandés y chino. En esta obra monumental se entretienen discursos, perspectivas, ambiciones políticas europeas, como en un rompecabezas –que recuerdan a *Rayuela* de Cortázar– con el monólogo interno de Carlota, la crónica histórica y sus protagonistas como Benito

Juárez, o las ambiciones y el desistimiento de los franceses. Sobre *Noticias del Imperio*, Del Paso afirmó en una entrevista:

“Mi interés por ese periodo nació en la primaria, cuando me enteré que habíamos tenido un emperador y una emperatriz. Me vino la idea de escribir una novela sobre Maximiliano y Carlota, pero al ir documentándome descubrí que más que una tragedia personal de los emperadores me importaba recrear las intrigas internacionales, ambiciones desmedidas y mezquindades que produjeron esa tragedia. Más que el melodrama personal de Maximiliano, Carlota y Juárez, la novela es en el fondo, el melodrama histórico de Francia y México”.

En 1989 se consolida su carrera diplomática como cónsul general de México en París, cargo en el que se mostró especialmente sensible a las necesidades de sus compatriotas, estimuló el conocimiento europeo de la cultura mexicana y los contactos con universidades, impulsó exposiciones y encuentros de escritores, e incluso promovió la artesanía y la gastronomía mexicanas. Siguió colaborando periódicamente en revistas y publicaciones culturales mexicanas y extranjeras: *El día*, *La Jornada*, *Alfil*, *Casas de las Américas*, *Crisis*, *Diálogos*, *Eco*, *Plural*, *Proceso*, *Vuelta*, *L'80 Zeit Schrift*

---

<sup>10</sup> F. DEL PASO, *Noticias del imperio*, Random House, México 1987.

*fürt Literatur und Politik, Die Horen, Ord & Bild, México en la Cultura y La Cultura en México, Proceso, etc.* Sin embargo, un infarto determinó la necesidad de retornar a México en 1992, tras veintitrés años en el extranjero. Su recuperación le permitió asumir el cargo de director de la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz de la Universidad de Guadalajara. Desde los ochenta se multiplicaron los premios, los reconocimientos y los homenajes. Entre los primeros, el Mazatlán de Literatura (1988), el Nacional de Lingüística y Literatura (1991), el Premio FIL de Literatura (2007) de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, o el Premio Internacional Alfonso Reyes (2014). México lo reconoce como Creador Emérito (1993), Miembro Honorario del Seminario de Cultura Mexicana; ingresa en el Colegio de México (1996) y en la Academia Mexicana de la Lengua (2006); recibe el Doctorado *Honoris Causa* por la Universidad de Guadalajara; y su nombre pasa a designar la Biblioteca Mediateca del Centro Universitario de la Ciénaga en la misma ciudad, que lo nombra hijo adoptivo y predilecto.

### Creación artística ante todo

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte basó la concesión

del Premio Cervantes en “su aportación al desarrollo de la novela, aunando tradición y modernidad, como hizo Cervantes en su momento”. Efectivamente, Cervantes está muy presente en la rica combinación significativa de recursos expresivos y materia narrativa: lenguaje culto y popular, españolismos y mexicanismos, drama y comedia, humor y tragedia, pasado literario y contemporaneidad, historia y ficción literaria, locura y clarividencia, realidad y sueños. Cuando se pregunta a Del Paso por qué no una cuarta novela extensa, responde que “la libertad del silencio es un deber moral del escritor: callarse cuando no tiene nada que decir”. Sin embargo, su creación no se agota con las novelas monumentales, y su curiosidad lo llevó a explorar el género del *thriller* en *Linda 67: historia de un crimen*<sup>11</sup>, publicada en 1995. Al respecto, en más de una ocasión afirmó: “Mis primeras tres novelas son una especie de óperas, luego *Linda 67* es una sonata, porque mi mayor aspiración es lograr una pieza bien compuesta, con armonía y equilibrada”.

El carácter humanista al que hemos aludido anteriormente se manifiesta en el cultivo de otros géneros litera-

---

<sup>11</sup> F. DEL PASO, *Linda 67: historia de un crimen*, El Ave Fénix, México 1996.

rios y en una especial pasión por el dibujo desde su infancia. Suele referir que su actividad pictórica es una “venganza” de las maestras que le obligaron a escribir con su diestra, porque sigue dibujando, como zurdo, con la izquierda. Mientras trabajaba en la BBC, en los intermedios de las transmisiones pasó del garabato a los dibujos a pluma y tinta china, de corte surrealista. Su obra gráfica ha sido expuesta en galerías de Nueva York, París y México, como *2002 caras de cara al 2002*; y en el poemario *Castillos en el aire* incluyó más de treinta grabados. Pero literatura y pintura no ocupan el mismo espacio creador:

«La literatura es mi quehacer más organizado. La plástica es una liberación muy personal. Escribir me angustia terriblemente, me cuesta un trabajo espantoso. Dibujar no, soy incluso más sociable cuando dibujo. Puedo dibujar al mismo tiempo que converso con mi familia. Escribir es todo un trauma, debo estar aislado, me pongo de mal humor y tomo mucho café antes de decidirme a hacerlo»<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> C. ROJAS, “Semblanza de Fernando del Paso”, en INBA. *Coordinación Nacional de Literatura*. Véase: [www.literatura.bellasartes.gov.mx/acervos/index.php/recursos/articulos/semblanzas/1732-paso-fernando-del-semblanza](http://www.literatura.bellasartes.gov.mx/acervos/index.php/recursos/articulos/semblanzas/1732-paso-fernando-del-semblanza) (consultado el 3 de marzo de 2016).

Cerrada la etapa narrativa, son otros los géneros preferidos desde fines de los ochenta. Publica antologías poéticas como *De la A a la Z* (1988), *Paleta de diez colores* (1990), *Sonetos del amor y de lo diario* (1997), *Castillos en el aire* (2002) y *PoeMar* (2004). Resulta curiosa la coincidencia con Sábado en la elección del ensayo tras novelas de gran aliento. Entre otras obras ensayísticas, Del Paso ha escrito páginas brillantes, siempre sólidamente fundamentadas en una prolija y cuidadosa documentación histórica en *Viaje alrededor de El Quijote*<sup>13</sup> (2004) y en el primer volumen de *Bajo la sombra de la historia. Ensayos sobre el islam y el judaísmo* (2011)<sup>14</sup> del que anuncia, desde sus optimistas ochenta años de edad, una segunda y una tercera parte próximamente. En los años de la BBC, sus relatos en español de los enfrentamientos del mundo despertaron su interés en Medio Oriente y sus religiones. Aunque se confiesa agnóstico desde su adolescencia, es llamativa su búsqueda de claves sobre el tema religioso y sus implicaciones actuales, como cuando afirma respecto del *yihadismo*, que «la Guerra

---

<sup>13</sup> F. DEL PASO, *Viaje alrededor de El Quijote*, FCE, México 2005.

<sup>14</sup> F. DEL PASO, *Bajo la sombra de la historia. Ensayos sobre el islam y el judaísmo*, vol. I, FCE, México 2011.



Santa del islam existe y ha existido siempre»<sup>15</sup>. Su interés por la historia traspasa toda su obra, el ensayo y sus novelas monumentales –a las que algún crítico ha calificado como “eruditas” no siempre con buena intención–; porque considera que es clave, esencial, en la creación: «Me casé con la literatura, pero mi amante es la historia»<sup>16</sup>, reconoce muy gráficamente; y propone «que el nuevo novelista latinoamericano conozca a fondo nuestra historia y que después no la olvide»<sup>17</sup>, «para comprender, para entender el mundo actual»<sup>18</sup>.

No acaban aquí sus exploraciones en otros géneros. También ha incursionado en el teatro con *La loca de Miramar* (1988), adaptación de un monólogo de Carlota; *Palinuro en la escalera* (1992), evocador del capítulo 54 de la novela; y *La muerte se va a Granada* (1998), de García Lorca. Incluso junto a su esposa ha escrito en su etapa diplomáti-

ca francesa un libro sobre gastronomía mexicana de gran éxito. La concesión del Cervantes ha inspirado *Amo y señor de mis palabras*<sup>19</sup>, compilación de sus colaboraciones periodísticas y literarias, que incluye la *Carta a Rulfo* difundida por *Radio France Internationale* cuando supo de la muerte del autor de *Pedro Páramo* en 1986, con el que compartía idéntico rechazo a la correspondencia. Aún queda mucho por recopilar de tan dilatada y rica escritura, no solo sobre literatura sino también sobre arte y sobre la actualidad, ante la que su pensamiento sigue tan lúcido y vivo como en su etapa de plenitud creativa. Desde su rica experiencia vital nos advierte de los peligros que entraña la desigualdad social, no tiene reparos en reconocer, como testigo de su tiempo tanto de México como del acontecer mundial, valientemente, respecto de la presidencia del Partido Revolucionario Institucional: “Pues me da mucha tristeza, me da miedo, porque ya demostró durante 70 años lo que vale; en algunos aspectos vale mucho, pero en otros es simplemente lo que dijo Vargas Llosa: ‘Una dictadura’, ¿no? Es

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, 257.

<sup>16</sup> C. ÁLVAREZ LOBATO, “Me casé con la literatura pero mi amante es la historia. Una conversación con Fernando del Paso”, en *Literatura Mexicana* 2 (2013).

<sup>17</sup> *Ibid.*, 80.

<sup>18</sup> E. MENDOZA HERNÁNDEZ, “El imperio de Fernando del Paso” (Entrevista), en *Zeta*. Tijuana. <http://zeta-tijuana.com/noticias/cultura/27586/el-imperio-de-fernando-del-paso> (consultado el 23 de febrero de 2016).

---

<sup>19</sup> F. DEL PASO, *Amo y señor de mis palabras. Artículos, discursos y otros textos sobre literatura*, Marginales – Tusquets, Barcelona 2015.

la colonización interna de México por un partido”.

### **Una voz singular del Reino de Cervantes**

El gran escritor venezolano Arturo Uslar Pietri<sup>20</sup> denominaba *Reino de Cervantes* al mundo hispanohablante. A ese *reino* pertenece el flamante Premio Cervantes, como digno heredero de una generación prodigiosa de creadores de allende el Atlántico. Con su aspecto de viejo lobo de la literatura, sus corbatas, sus camisas y sus calcetines coloridos, su melena plateada y su verbo vivo en el que no faltan ni el humor ni el ingenio mexicano, nos ha dejado muchas horas de delicio-

sa lectura y muestras brillantes de la vitalidad del Reino de Cervantes. Nos ofrece, además, un ejemplo de perseverancia en la creación de una voz literaria singular a pesar de circunstancias y obstáculos. Su obra demuestra, como dice Gregorio Salvador, que ese *reino*,

«[...] no concluye en sus fronteras nacionales, porque la lengua nos libra de sentimientos empuñados. No nos identifica ni nos constriñe; antes bien, nos comunica y nos libera. Nos hace espiritualmente compatriotas de gentes muy diversas y alejadas. Me gusta recordar una frase de Ernesto Sábato: “Yo soy hijo de italianos y mis ancestros son Cervantes y Berceo. ¡Qué milagro que es esto!»<sup>21</sup>. ■

---

<sup>20</sup> Incomprendiblemente, Uslar Pietri no recibió el Premio Cervantes.

---

<sup>21</sup> G. SALVADOR, “El Reino de Cervantes”. Suplemento *El Cultural (El Mundo)*, 18/04/2001 [Madrid].